

ESTUDIOS

SÍNDROME DE BURNO-UT EN ESTUDIANTES DE LA FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD DE LA UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE BOLIVIA

Evert Erwin Perez Morales
Universidad Adventista de Bolivia

Resumen

La situación en la que están insertos los estudiantes del área de salud, hace que la incidencia del estrés sea mayor que en estudiantes de otras áreas. El Síndrome de Burn-out (SB) es un estado emocional que acompaña a una sobrecarga de estrés y que eventualmente impacta la motivación interna, actitudes y la conducta. En la actualidad se encuentran investigaciones que centran su atención en profesionales del sector de salud y educativo, no encontrándose estudios en estudiantes del área de salud; por lo que considero la relevancia de “conocer las características del Síndrome de Burn-out en estudiantes del área de salud de la UAB”. Para esto se tomó como muestra 200 estudiantes del área de salud de la UAB inscritos en la gestión 2015, se utilizó la escala de Maslach Burn-out Inventory. El Síndrome de Burn-out se presentó en un 3% de los casos estudiados, con más frecuencia en el sexo femenino, en la carrera de Fisioterapia se encontró 1%, en Enfermería 1% y 1% en Nutrición; El agotamiento emocional se presentó en el 27% de los casos. Cualquier persona puede padecer en mayor o menor grado el Síndrome de Burn-out, encontrándose algunas variaciones tales como mayor frecuencia en el género femenino y en estudiantes que trabajan además de estudiar, así como la mayor tendencia a padecer Síndrome de Burn-out superior al 15% en cada una de las dimensiones que caracteriza a este grupo de estudio.

Palabras clave: Burn-out, estrés, estudiantes del área de salud

Introducción

El estudio de las carreras en ciencias de la salud ofrece muchas satisfacciones a quienes la ejercen; pero, a su vez, la situación en la que

están insertos los estudiantes, hace que la incidencia del estrés sea mayor que en estudiantes de otras carreras. Así también el estilo de vida

de este siglo ha generado nuevas enfermedades relacionadas con el estrés como lo es el cáncer en sus diferentes formas de presentación; se hace referencia al estrés cuando se produce una discrepancia entre las demandas del ambiente y los recursos de la persona para hacerle frente. El estrés es una respuesta adaptativa, que en un primer momento nos ayuda a responder más rápida y eficazmente a situaciones que lo requieren. Nuestro cuerpo se prepara para un sobreesfuerzo y somos capaces de actuar de forma rápida y decidida. El problema es que el cuerpo humano tiene recursos limitados y cuando estas terminan aparece el agotamiento.

Todos aquellos que enfrentan problemas y desafíos, son especialmente vulnerables al Burn-out, agravando el estado emocional de quien padece dicho síndrome.

El síndrome de Burn-out fue descrito por el psiquiatra americano Herbert Freudenberger en 1974, ha sido estudiado con gran interés por innumerables autores desde el principio de la década de los ochenta. Este término se entiende como “una respuesta prolongada ante estresores emotivos e interpersonales crónicos, y es definido por las tres dimensiones de agotamiento, despersonalización e ineficacia” (Maslach, Schaufeli y Leiter, 2001).

El síndrome de Burn-out es un estado emocional que acompaña a una sobrecarga de estrés y que eventualmente impacta la motivación interna, actitudes y la conducta. La mejor traducción de Burn-out es “fundirse”. También se lo denomina “Síndrome de Agotamiento por Estrés” y se trata de un fenómeno que no es nuevo, pero que tiende a agravarse con el avance tecnológico. Se desarrolla de forma continua y fluctuante en el tiempo. Según Chernis, el síndrome se desarrolla en tres fases evolutivas: en la primera tiene lugar un desbalance entre las demandas y los recursos, es decir se trataría de una situación de estrés psicossocial; en la segunda fase se produce un estado de tensión psicofísica; y por último en la tercera fase sucede una serie de cambios conductuales, consecuencia de un afrontamiento de tipo defensivo y huidizo, que evita las tareas estresantes y procura el alejamiento personal, por lo que hay una tendencia a tratar a las personas de forma distanciada, rutinaria y mecánica, anteponiendo cínicamente la gratificación de las propias necesidades al servicio que presta.

Las manifestaciones mentales se expresan en sentimientos de vacío, agotamiento, fracaso, impotencia, baja autoestima y pobre realización personal. Es frecuente apreciar nerviosismo, inquietud, difi-

cultad para la concentración y una baja tolerancia a la frustración. No existe ningún tratamiento específico para el síndrome de Burn-out, ni tampoco una estrategia simple de prevención.

En la actualidad se puede encontrar investigaciones que continúan centrando su atención en diferentes tipos de profesionales relacionados con el sector salud de enfermería, médicos, personal sanitario y los relacionados con el sector educativo, entre ellos, profesores de diferentes niveles educativos. Junto a otros estudios realizados, se destacan estudios comparativos entre profesionales de diferentes países, mujeres en contexto de trabajo y no trabajo; y enfermeras de atención primaria y especializada.

La revisión de la bibliografía, nos permite conocer que no hubo estudios realizados anteriormente sobre el síndrome de Burn out en estudiantes del área de salud; por lo que consideró la relevancia del presente estudio, tomando en cuenta que los estudiantes del área de salud de la Universidad Adventista de Bolivia que están expuestos a igual o a más estrés, que los mismos profesionales en el área de salud. Así mismo los resultados de esta investigación, podrá indicar el estado de salud emocional, mental del estudiante.

Materiales y métodos

El presente es un estudio descriptivo prospectivo con un enfoque Cualicuantitativo, llevado a cabo durante los meses marzo y abril de 2015.

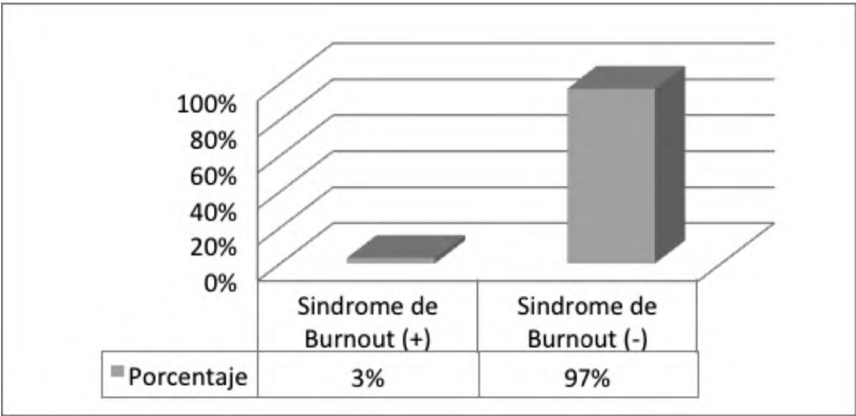
Población de estudio y obtención de muestras: Para el estudio se consideró como universo a todos los estudiantes del área de salud de la Universidad Adventista de Bolivia inscritos en la gestión 2015. Como muestra se seleccionó 200 estudiantes, con un tipo de muestreo probalstico aleatorio simple al azar, en las carreras de fisioterapia, nutrición y enfermería.

Se utilizaron como criterios de inclusión a los estudiantes del área de salud inscritos en la gestión 2015 que consientan participar en la encuesta. Se excluyeron estudiantes que no desean participar. Técnica de recolección de datos: Para el estudio se realizaron encuestas dirigidas a estudiantes del área de salud de la Universidad Adventista de Bolivia, analizando variables como factores sociodemográficos (edad, sexo, y estado civil), síntomas más frecuentes del Síndrome de Burn-out, tomando en cuenta la escala de Maslach Burn-out Inventory (MBI) que comprende 22 afirmaciones referidas a los sentimientos y actitudes del estudiante del área de salud.

El test se divide en tres subescalas correspondientes a cada dimensión del síndrome de Burn-out y cada uno con sus correspondientes criterios para conocer el grado de estrés en cada estudiante: Agotamiento emocional (Bajo: inferior a 16, medio: 17-27, alto: superior 28), despersonalización (bajo: inferior a 5, medio: 6-10, alto: superior a 11), realización personal (bajo: superior a 40, medio: 34-39, alto: inferior a 33).

Resultados

Tabla N° 1
Síndrome de burn-out



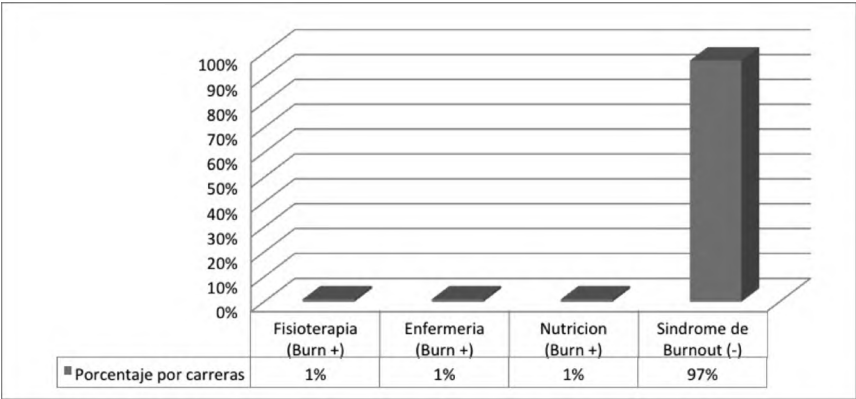
Fuente: Elaboración propia 2015

El Síndrome de Burn-out se presentó en un 3% (corresponde a 6 casos) del total de la población estudiada del cuales el 12% corresponde al género masculino y el 88% al género femenino.

Presencia del síndrome de Burn-out

El 12% corresponde al género masculino y el 88% al género femenino. La frecuencia según la edad indica que el 42% están entre 19 y 20 años de edad, según el estado civil el 99% corresponde al grupo de estudiantes solteros, 1% corresponde al grupo de estudiantes casados, no encontrándose casos de estudiantes que tengan hijos, estos parámetros se tomaron en cuenta según las actividades estándar que también demandan un nivel de estrés en las personas.

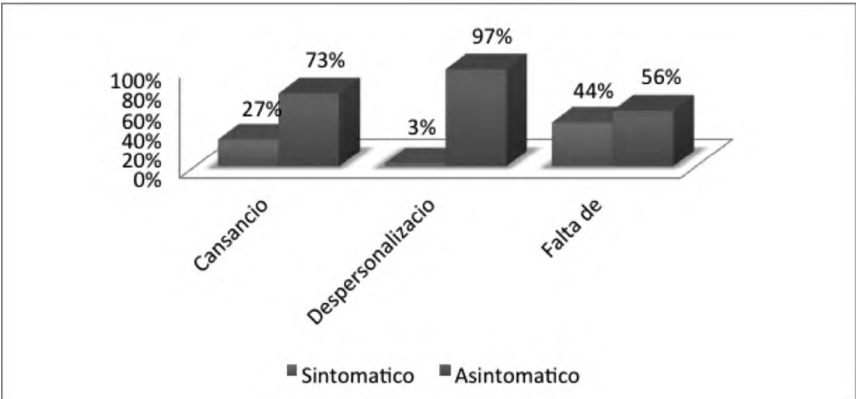
Tabla N° 2
Síndrome de Burn-out por carrera



Fuente: Elaboración propia 2015

Se determinó que de los casos positivos de Síndrome de Burnout el 1% corresponde a estudiantes de Fisioterapia, 1% se presenta en Nutrición y 1% en Enfermería

Tabla N° 3
Frecuencia del Síndrome de Burnou



Fuente: Elaboración propia 2015

Por último de un 100% de población para cada síntoma se encontró que el agotamiento emocional se presenta en 27% de los casos, 3% de despersonalización y 44% falta de realización personal.

Conclusión

Cualquier persona puede padecer en mayor o menor grado el Síndrome de Burn out, no obstante influyen muchos factores individuales, más allá de los factores sociales, sociodemográficos, y en relación al tiempo de estudio que lleva actualmente cada estudiante. Las diferencias en relación al género demuestran que más del 80% pertenecen al género femenino; la frecuencia de casos relacionado con cada carrera presenta solo 1% en cada una de las carreras estudiadas, si bien en este estudio se determinó un 3% de estudiantes con Síndrome de Burnout, se observó mayor tendencia a padecer dicho síndrome superior al 15% en cada una de las dimensiones que caracteriza este síndrome, en un 33% presentándose con mayor frecuencia en aquellas personas que además del estudio también dedican tiempo al trabajo que influyen en gran manera en este grupo de estudiantes.

Se realizó una comparación con un estudio realizado a los estudiantes de fisioterapia, enfermería y nutrición de la Universidad Mayor de San Sim

ón, encontrándose resultados y conclusiones bastante diferentes, dicho estudio revela la presencia de un 27% de estudiantes con Síndrome de Burn-out.

Además se puede concluir, que los estudiantes formados en la “Universidad Adventista de Bolivia”, con un bajo índice de Síndrome de Burn-out mostraron una mejor atención profesional al paciente, al no presentar los síntomas como la despersonalización, cansancio emocional y falta de realización profesional.

Bibliográficas

1. Bianchini Matamoros, Marylin. El Síndrome de Burnout en personal profesional de la salud. Med. Leg. Costa Rica nov., 1997
2. Zaldua G, Koloditzky D, Lodiue M El sonrome de Burnout en los hospitales públicos. Revista Médica 2000
3. Aranda-Beltran, Carolina, Pando- Moreno, Factores sicosociales y síndrome de Burnout en médicos de familia. Mexico. Fac. Med., sep 2005
4. Organización Mundial de la Salud. Salud ocupacional: Éticamente correcta, económicamente adecuada. Ginebra: Organización Mundial de la Salud (OMS) 2000.
5. Maslach, C. (1982). Burnout: the cost of caring. Englewood Cliffs,

N.J.: Prentice – Hall.

6. Martínez, I. M. M., Pinto, A. M., & Silva, A. L. (2000). Burnout em estudantes do ensino superior. *Revista portuguesa de psicología*.